Paloma Trenado Deán

要 旨:

本稿はスペイン語のことわざについて、例を挙げながら、その特徴を考えることを 目的とする。また、ことわざは話し手の言語的・文化的知識の一部であることか ら、外国語学習に役立つ教育的側面についても検討したい。古くから伝わってきた 話し言葉の記録であることわざは、実際に使われる口語の見本として良い材料にな り、また学習者のコミュニケーション能力や社会文化的能力を育てるための手段に もなる、という大きな役割があると考える。

Resumen:

El siguiente artículo tiene por objeto reflexionar sobre los dichos y refranes en general y presentar el refranero español en concreto, mostrando algunas características propias que lo diferencian de los de otras culturas. Un segundo objetivo de nuestro trabajo se centra en su interés didáctico para el aprendizaje de idiomas, ya que forman parte de la competencia lingüística y cultural de los hablantes. Su eminente función comunicativa ligada al registro coloquial, constituye un material de primera mano como muestra auténtica de lengua hablada y un recurso para desarrollar la competencia comunicativa y sociocultural de los aprendientes.

Palabras clave: refrán, refranero español, competencia sociolingüística

Introducción

El siguiente artículo tiene por objeto reflexionar sobre los dichos y refranes en general y presentar el refranero español en concreto, mostrando algunas características propias que lo diferencian de los de otras culturas. A pesar de que en la actualidad se observa una disminución notable del uso de refranes debido a la evolución de los tiempos, continúan siendo una fuente que proporciona

información privilegiada para conocer la sociedad, la lengua y la cultura de una comunidad. Los refranes también representan la tradición y el bagaje cultural y folclórico de los pueblos, sus características e idiosincrasia.

Un segundo objetivo de nuestro trabajo se centra en su interés didáctico para el aprendizaje de idiomas, ya que forman parte de la competencia sociolingüística de los hablantes de una determinada comunidad. Su eminente función comunicativa ligada al registro coloquial, constituye un material de primera mano como muestra auténtica de lengua hablada y como recurso para desarrollar la competencia comunicativa y sociocultural de los estudiantes.

1.- Refranes: origen y definición

Al entrar en el mundo de los refranes una de las primeras cosas que comprobamos es que un gran número son comunes a casi todas las lenguas. Los orígenes, el momento de aparición, la forma de transmisión y sus influencias interculturales continúan siendo objeto de estudio en este campo. Hay varias teorías acerca de cómo unos refranes han pasado de una cultura a otra:

- 1) a través de los fenómenos de préstamo por el contacto entre éstas;
- 2) la difusión oral y escrita de grandes obras como la Biblia y los clásicos;
- 3) la teoría del "desarrollo paralelo"¹, por la que habrían brotado simultáneamente en todas las sociedades reflejando la universalidad de las experiencias humanas.

Sin embargo, cada sociedad posee la convicción de que son algo propio y exclusivo que les pertenece. De hecho, los refranes forman parte del bagaje cultural

¹ Según Serafín Fanjul, la teoría del desarrollo paralelo se basaría en que "la similitud básica de la mente humana y de sus estructuras y vías de elaboración del pensamiento hace que el hombre, ante experiencias y estímulos semejantes, responda con idénticos modos de actuación". Ruiz Moreno, Rosa (1998): Reflexiones sobre el origen de los refranes. revistas.ucm.es/index.php/ANQE/article/download/.../3850

y de las manifestaciones folclóricas de cada sociedad y son fruto de una tradición heredada. Son aprendidos por todos sus individuos y constituyen un rasgo de identificación como miembros de la misma.

En conclusión, existe una universalidad temática y también peculiaridades propias. Podríamos decir que hay dos tipos de refranes: los que expresan verdades comunes a todos los seres humanos y que, por tanto, encuentran equivalencia en todos los idiomas, y los que aluden a situaciones del hombre referidas a costumbres o usos muy concretos y locales y que en ocasiones se pueden circunscribir a un momento histórico determinado. Tomando estas dos ideas de referencia, podemos deducir que los refraneros comparten las mismas cuestiones: la amistad, el amor, el trabajo, la buena o mala administración, las relaciones familiares, las condiciones del entorno, la gastronomía, etc., pero cada país utiliza sus propias imágenes para plasmar esa misma realidad. A modo de ejemplo, veamos algunas muestras del refranero español que exhiben claramente su singularidad:

- Para expresar la necesidad de afrontar un problema ineludible en español tenemos una expresión que proviene del mundo de los toros:

Coger el toro por los cuernos.

- La expresión para decir que las cuentas han de estar claras en los negocios o entre amigos usa un alimento muy especial, el chocolate, que fue llevado a Europa por los españoles desde América en el siglo XVI:

Las cuentas claras y el chocolate espeso.

- En relación con los alimentos, el pan y el vino constituyen elementos básicos de nuestra cultura gastronómica y están presentes en numerosos refranes:

Con pan y vino se anda el camino.

Contigo pan y cebolla.

- ¿Qué animales simbolizan o representan en cada cultura las malas relaciones? En español usamos la expresión idiomática

Llevarse como el perro y el gato

Como se puede comprobar la última muestra elegida no es propiamente un refrán, sino una expresión idiomática que nos lleva directamente a la necesidad de aclarar su definición, ya que la confusión con éstas u otras construcciones como los proverbios, los dichos, máximas o aforismos pueden ocasionar diferencias en cuanto a su uso y sentido. Muchas de estas acepciones presentan unas con otras unos límites difusos y se integran bajo el concepto de paremia, enunciados fijos y breves en forma de sentencia. Desde un punto de vista de la enseñanza de lenguas, estas expresiones se encuadran en la categoría de unidades fraseológicas, combinaciones de palabras que tienen una forma y un significado fijos.² Sin embargo, los refranes poseen unos rasgos temáticos y lingüísticamente formales que nos hacen distinguirlos del resto de las expresiones. Según la noción que se tenga de ellos existen distintas definiciones. El Diccionario de la Real Academia nos dice que es un dicho agudo y sentencioso de uso común. Sin embargo, una de las definiciones que más aclara el concepto de refrán es la de Casares:

Refrán es una frase completa e independiente, que en sentido directo o alegórico, y por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento -hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etc.-a manera de juicio en el que se relacionan al menos dos ideas.³

También nos parece interesante la definición del folclorista andaluz Francisco Rodríguez Marín que sintetiza muchas de las características de los refranes españoles, y que subraya su carácter oral y su dimensión de expresión popular y folclórica emparentada con la tradición:

² En Penadés Martínez, Inmaculada, (2008): 70 refranes para la enseñanza del español. Madrid, Arco Libros, p.79.

³ En Álvarez Curiel, Francisco, (2008): *Mil refranes y trece ensayos*, Málaga, Editorial Arguval. p.50

dicho popular, sentencioso y breve, de verdad comprobada, generalmente simbólico y expuesto en forma poética, que contiene una regla de conducta

u otra cualquier enseñanza.4

2. Características de los refranes

Aunque existen muchas definiciones de refranes quizás resulte más práctico, pensando en el estudiante de idiomas, centrarse en sus características de forma que

también sea posible la familiarización con estas expresiones.

1) Son frases autónomas breves pero con significado completo en sí mismas.

Suelen presentar una estructura bimembre con rima consonante o asonante en la

que se relacionan dos ideas. El primer miembro suele ser narrativo, suele exponer

un hecho o marca el tiempo de la acción, mientras que en la segunda parte se

evidencian las consecuencias; se presenta la enseñanza o conclusión a través de

diferentes funciones comunicativas como el consejo o la advertencia. En las dos

frases siempre se encuentra una palabra clave que se relaciona para captar el

sentido completo.

A quién madruga, Dios le ayuda.

 $Perro\ ladrador,\ poco\ mordedor.$

Cuando el río suena, agua lleva.

2) Lenguaje sencillo, breve, parco y con rasgos mnemotécnicos como la

repetición, la rima y el paralelismo gramatical. Poseen una entonación y un ritmo

que ayudan a la memorización y a la transmisión oral para que sean repetidos

como fórmulas fijas generación tras generación sin que sean cambiados para

mantener la tradición. Algunos conservan arcaísmos tanto sintácticos como

léxicos.

⁴ Ibíd. p.40

Al pan, pan y al vino, vino.

Año de nieves, año de bienes.

Donde fueres, haz lo que vieres.

Quien mal anda, mal acaba.

3) Tienen un carácter sentencioso, son concebidos como consejos o normas que tienen valor universal, no en vano se han calificado como compendios de sabiduría popular e incluso de "evangelios chicos". Pueden clasificarse en dos grupos: descriptivos, relacionados con la observación, experiencia y razonamiento inductivo sin juicios de valor; y refranes prescriptivos, que transmiten una enseñanza moral u ordenan un comportamiento social.

En abril, aguas mil.

Más vale pájaro en mano que ciento volando.

Haz bien y no mires a quién.

4) De uso coloquial y popular, se utilizan para insertar en una conversación con el fin de ilustrarla. Son textos *aducidos*, es decir, no son originales, sino que ya antes habían sido dicho, lo que les otorga un valor proverbial y un cierto criterio de autoridad. A través de metáforas intentan explicar o concluir el tema del que se habla.

Cuando seas padre, comerás huevos. Nunca llueve a gusto de todos.

Agua que no has de beber, déjala correr.

Los refranes han sido estudiados desde numerosas disciplinas: antropología, sociología, historia, etc. Desde el punto de vista de la filología proporcionan unos datos imprescindibles para abordar el estudio de la lengua y favorecer la comprensión de las obras de la literatura clásica castellana, cargadas de este tipo de manifestaciones de la cultura popular. Los grandes escritores del siglo de oro español como Quevedo y, especialmente Cervantes en el Quijote, reflejaron la gran sabiduría del pueblo contenida en los refranes y utilizaron su vena lúdica creando unas situaciones que, a través de un humor sutil y de la ironía, provocan la reflexión en los lectores sobre las grandes cuestiones vitales.

3. El refranero español: origen y temática

El refranero clásico castellano ya se había establecido en el siglo XVI y son escasos los creados posteriormente. Se dice que los refranes buscaban controlar a la sociedad de esta época imponiendo unas creencias, ritos y comportamientos sociales que favorecieran el estatus de las clases dominantes de entonces en perjuicio del pueblo llano y de la mujer. Principalmente se reunieron numerosos dichos populares que se refieren al rey, la corte, la nobleza, la justicia, el ejército, la mujer o la ciudad, que constituían órdenes para el pueblo y tenían valor legal. Pero también tenían una función lúdica con adivinanzas y juegos de palabras, quizás para aliviar las tensiones que provocaba el control represivo de la época. La transmisión de los refranes a lo largo del tiempo se ha hecho a través de dos vías: la oral y la escrita, en donde se recolectaron la mayoría de los refranes.

El siglo XVII representa el momento decisivo que señala la consolidación del refranero con la publicación de la recopilación más completa hasta aquel entonces por parte del maestro Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, en 1631. En aquellas fechas ya se habían publicado las dos partes de *El Quijote* en 1605 y 1615. Cervantes, a través de la voz de Sancho, utiliza los refranes recogiendo así la sabiduría del pueblo, lo que supone en la obra una mezcla de elementos cultos y populares, tendencia acentuada durante el Siglo de Oro y el Renacimiento.

Aunque nuestro refranero tiene muchas similitudes temáticas y formales con los de otros países, parece que es con el árabe norteafricano donde son más claras, debido a que estas expresiones provienen de Oriente y viajaron a Occidente pasando por Al-Ándalus. Los países hispanoamericanos heredaron de España estos refranes tras la llegada de los españoles a América. Si bien cada uno de los países de habla hispana tiene su propio refranero, se puede decir que la mayor parte, casi un 80%, tiene su origen en el castellano. Las diferencias entre cada uno de ellos vienen dadas por la historia, las razas que componen cada sociedad, la geografía, la fauna, los alimentos, etc. La literatura española e hispanoamericana ha recogido

este saber popular y lo ha dignificado en sus obras, como ya expusimos anteriormente.

La evolución de la sociedad ha hecho que muchos de ellos cayeran en desuso debido a los cambios en los valores y costumbres. Aunque actualmente se observa una menor utilización de los refranes, el hablante nativo necesita conocer un número determinado de estas expresiones (refranes, dichos y expresiones idiomáticas) para un buen dominio de su lengua tanto de forma activa como pasiva. Este número llamado "mínimo paremiológico" es diferente para cada lengua. En el caso del español, según las investigaciones de Tarkowska en 2005⁵, se estima que un nativo necesita conocer 255 expresiones. Este número se reduce hasta 77 para el caso de los estudiantes extranjeros, como nos informa el estudio de Campo Martínez de 2001⁶.

Como hemos visto, los refranes nos trasmiten la tradición cultural de una comunidad y a través de ellos se nos permite acceder a la completa realidad que le rodea. El alcance temático del refranero es muy extenso y abarca todos los sectores de la vida cotidiana. De la amplia variedad de cuestiones que se tratan, hemos seleccionado algunos campos que pueden caracterizar y a la vez diferenciar el español de los de otras comunidades idiomáticas.

Supersticiones

Los refranes y las supersticiones son manifestaciones folclóricas y por tanto comparten rasgos comunes, como su origen popular, la difusión oral, las referencias continuas al medio agrícola donde nacieron o los elementos mágicos. En el mundo moderno, las prisas, las relaciones, la pérdida de la costumbre de conversar reposadamente hace que los refranes no tengan un lugar destacado en la vida diaria, al igual que ocurre con otro tipo de manifestaciones folclóricas como

⁵ (Tarkovska: 2005) En Penadés, (2006): "El valor discursivo de los refranes". ELUA 20, p.292

⁶ (Campo Martínez: 2001) En Penadés, (2006): Ibíd., p.292

los cuentos, las leyendas o los juegos infantiles tradicionales. Actualmente, debido

a este cambio en las condiciones de lo cotidiano, se conservan pocos refranes que

aludan a supersticiones, ya que el entorno urbano y moderno hace difícil su

aplicación por la pérdida de su función. Citaremos los que actualmente se

conservan en español:

Días, años y números

Según la creencia popular, el martes y día trece es el momento en el que las

desgracias pueden ocurir. Así nos encontramos con los siguientes refranes:

En trece y martes ni te cases ni te embarques.

Para quien no tiene suerte todos los días son martes.

Mientras que en otras culturas es el viernes el día de mala suerte, la elección del

martes como fecha negativa para comenzar algo tendría su origen en que los

romanos dedicaron ese día a Marte, dios de la guerra. Aunque también existen

algunos hechos históricos dolorosos ligados a cruentas batallas que han quedado

asociados a ese día. El trece representa el número de comensales que se reunieron

en la última cena, pero también en la Cábala judía el capítulo 13 del Apocalipsis

trata de la llegada del Anticristo.

Respecto a los números, también existen connotaciones positivas y negativas. En

general, los que más se usan en las expresiones de todas las culturas son impares

como el 3, el 7 y el 13. De ellos, el número 3 representa el equilibrio, lo completo.

Hay muchos refranes españoles que lo contienen.

No hay dos sin tres.

A la tercera va a la vencida.

Donde caben dos. caben tres.

言語教育研究 第6号

También existe un miedo ancestral a los periodos largos o excepcionales que son relacionados con lo negativo, de ahí la creencia de

Año bisiesto, año siniestro.

El clima

Uno de los temas más tradicionales en los refraneros de todo el mundo es la observación de la naturaleza y de los fenómenos naturales, en especial de la meteorología. En un país cuyo clima es seco en su mayoría, la gran parte de los refranes del tiempo se centran en predecir la lluvia y la nieve.

Año de nieves, año de bienes.

En abril, aguas mil.

Marzo airoso y abril lluvioso, hacen a mayo florido y hermoso.

El mundo de los toros

Si tenemos que hablar de expresiones típicamente españolas y exclusivas de nuestra lengua, es necesario poner nuestra mirada en el mundo de los toros. La lucha del hombre y el toro está presente en los anales de la cultura mediterránea, simboliza la fuerza y el poder procreador. España ha sido uno de los países que mejor ha conservado este espectáculo convirtiéndolo en manifestación de la cultura popular que, mientras que para algunos españoles resulta un acto violento y cruel, para otros representa un rasgo de valor y arte.

Las corridas de toros y la vida de los toreros están llenas de rituales y supersticiones relacionadas con el azar y la suerte. Existen numerosos presagios, augurios o manías, como el rechazo al color amarillo o la entrada con el pie derecho en la plaza, espacio mágico relacionado con el laberinto, de donde sólo se sale vencedor o muerto. Además, son grandes espectáculos visuales y auditivos (vestidos, capas, banderas, colorido, música), por lo que han dado lugar a

numerosas expresiones idiomáticas de uso común en el lenguaje coloquial.

Probablemente éstas eran fragmentos de antiguos refranes que no se han

conservado, salvo en el ámbito de los aficionados. Les mostramos algunas de las

más usadas:

- Cuando alguien se le acaba el tiempo para hacer algo le decimos que

Le va a coger el toro.

- Ayudar a alguien cuando tiene un problema difícil es *Echar un capote*. El "capote"

es la gran capa que llevan los toreros secundarios para apartar al toro del torero

principal en caso de que haya peligro.

- Hacer novillos significa saltarse una clase o no asistir. El motivo es que los

jóvenes que querían ser toreros se escapaban del colegio para torear a los novillos y

vaquillas en las dehesas.

- Se dice que alguien "Tiene mano izquierda" cuando tiene habilidad para

controlar una situación delicada, al igual que los toreros siempre torean con la

mano izquierda para tener más libertad de movimientos.

Hablar y callar

Los españoles suelen caracterizarse por ser un pueblo muy comunicativo que

disfruta conversando y expresando su opinión de forma clara y directa, aunque no

sea muy importante, pues lo verdaderamente esencial es el contacto con el otro y

que se produzca comunicación. Un ejemplo de ello son los siguientes refranes

Hablando se entiende la gente.

Tres españoles, cuatro opiniones.

言語教育研究 第6号

En esta última expresión, además de marcar ese carácter hablador, se alude a nuestra fama de individualistas y a nuestra dificultad para ponernos de acuerdo. Sin embargo, el refranero es contradictorio y sorprende encontrar abundantes dichos de uso muy frecuente que aconsejan justo lo contrario como norma de comportamiento para conducirse con éxito en sociedad.

En boca cerrada, no entran moscas.

Por la boca muere el pez.

A buen entendedor, pocas palabras bastan.

Quien mucho evoca, se equivoca.

La mujer

Los refranes poseen una función social, ya que recrean las relaciones que existen en una determinada comunidad y un ejemplo de ello es la actitud del hombre ante la mujer. El refranero clásico fue creado orientado al varón como centro de la vida cotidiana y las relaciones sociales de las que la mujer estaba completamente apartada, por lo tanto presenta una actitud discriminatoria, de desprecio y de violencia hacia la misma. Muchas veces las mujeres han sido comparadas con los animales domésticos y han sido usadas como estereotipos de cualidades negativas como la maldad, la mentira o la charlatanería. Especialmente, la mujer educada y erudita ha sido continuo objeto de burla y tachada de peligrosa, por lo cual los refranes prescribían consejos para prevenir al hombre contra ella como forma de justificar la discriminación y ejercer control.

La mujer en casa y con la pata quebrada.

A la mujer y a la mula, mano dura.

Mujer que sabe latín, mal fin.

Sin embargo, la mayoría de estos refranes han caído en desuso y este hecho nos ayuda a comprender que la sociedad ha cambiado y ha ido superando muchos de sus prejuicios. No sólo sobre las mujeres, sino también sobre otros grupos minoritarios o determinadas costumbres, porque los refranes son hijos de su tiempo, tienen vida propia y tienden a desaparecer cuando acaba su función social. Por ejemplo, ya nadie dice: *la letra con sangre entra* porque alude a una época en la que estaba permitido el castigo físico en la educación, hecho prohibido e impensable en este momento. La mayoría de estos despectivos refranes sobre la mujer se han ido perdiendo a lo largo de los últimos tiempos con su avance y participación activa en la sociedad, ya no se reproducen en una conversación ni siquiera como broma porque el mismo grupo los rechaza, es decir, se hace la elección consciente de no usarlos.

4. Aplicaciones didácticas de los refranes

Los refranes constituyen una parte integrante y fija de la competencia sociolingüística y cultural de los hablantes nativos de una determinada comunidad lingüística. Como se ha dicho anteriormente, los hablantes de una lengua necesitan conocer tanto de forma activa como pasiva un número determinado de estas expresiones para un buen dominio del idioma. Existen diferentes estudios que establecen un mínimo paremiológico para el buen dominio y desempeño en cada lengua. En el caso del español como lengua extranjera, según los estudios de Campo Martínez, a los que ya aludimos anteriormente, se estima que el número necesario que debe conocer es de 77, todos ellos contenidos en el corpus realizado por Tarnovska para los hablantes nativos. Por tanto, el interés para el estudiante de lenguas es primordial.

Los refranes están ligados mayormente al lenguaje coloquial, su naturaleza es oral, así como su vía de transmisión principal, pero forman parte de los actos comunicativos tanto del lenguaje oral como del escrito, ya que también los encontramos en las grandes obras de la literatura. Su interés reside en su importancia lingüística, cultural y comunicativa. Por tanto, las aplicaciones didácticas de los refranes en la enseñanza E/LE se pueden enfocar desde múltiples

aspectos dependiendo de los contenidos que se vayan a trabajar o de las determinadas funciones comunicativas que se quiera presentar. Aunque la mayoría de los expertos expresan que el nivel intermedio es el mejor momento para su presentación, lo cierto es que pueden ser insertados en cualquier etapa del aprendizaje, teniendo en cuenta su dificultad y dependiendo de las actividades que se propongan.

El uso de refranes es un recurso didáctico necesario para la formación de la competencia léxico-semántica que puede ser trabajada en todas las etapas del proceso de adquisición de una lengua. El aprendizaje de unidades fraseológicas es una de las estrategias que más se utiliza para fijar y ampliar el vocabulario, pero es indispensable realizar una selección que responda verdaderamente a los objetivos de las actividades y sean realmente significativas y rentables para el alumno. En este sentido, nos parece muy adecuada la tipología de actividades didácticas propuesta por Kozsla para los estudiantes de nivel elemental por su variedad y amenidad. Algunas ideas prácticas para su tratamiento son:

- activar el vocabulario de los refranes mediante dibujos o viñetas, relacionándolos con su explicación;
- elegir entre varias alternativas la palabra que falta en un refrán;
- seleccionar la correspondencia semántica de un dicho entre dos alternativas;
- buscar los equivalentes de algunos refranes en el idioma del estudiante y atender a las diferencias del léxico

Los estudiantes de un idioma tienen como objetivo principal adquirir la competencia comunicativa necesaria para poder desenvolverse sin problemas en diferentes ámbitos de la vida cotidiana. Desde el punto de vista de la pragmática, los refranes han sido analizados como actos de habla por su fuerza ilocutiva según la función comunicativa que cumplen: consejos, advertencias, órdenes, expresión de creencias, etc. Es posible observar en el refranero los cuatro principios comunicativos esenciales de los actos de habla: de cantidad, ya que dan solo la información necesaria; de calidad, ya que no engañan; de modo, por su brevedad; y

de pertinencia, por ser apropiados para la conversación en la que se integran. Algunas de los ejercicios relacionados con este ámbito que se pueden realizar en el aula serían:

- exponer situaciones y elegir el refrán que corresponda al sentido de las mismas,
- elegir el significado de un dicho entre varias opciones,
- debatir sobre la moraleja o enseñanza de un refrán,
- buscar la correspondencia semántica entre dos frases y reflexionar sobre su uso,
- insertar en una conversación el refrán adecuado según su sentido.

Los refranes pueden ser un recurso muy válido para temas gramaticales como el estudio de los tiempos y modos verbales: presente, pasados, el subjuntivo, el imperativo, las preposiciones o los conectores temporales, ya que pueden ser trabajados a través de estas muestras de lengua auténticas y espontáneas. También a nivel morfosintáctico pueden ayudar a la fijación para la construcción de frases, pues muchos dichos comparten una misma estructura sintáctica en concreto. Se pueden realizar actividades tales como rellenar huecos con los tiempos verbales, preposiciones o marcadores, terminar refranes, elaborar nuevas frases imitando la estructura de un tipo de refranes dados. Por sus características de brevedad y rima también pueden ser usados para la práctica de pronunciación y entonación, favoreciendo así a su aprendizaje y utilización.

Conclusión

Aunque existen algunas opiniones que expresan que los refranes no son aconsejables para el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua por su falta de originalidad y por cierto desuso actual en favor del eslogan publicitario, lemas o consignas, los refranes siguen constituyendo una parte importante e insustituible de la competencia sociolingüística de los hablantes de una lengua y, por lo tanto, una

言語教育研究 第6号

herramienta útil para la enseñanza de español. Por su valor comunicativo y expresivo pueden ser un notable recurso de apoyo para la clase de EL/E en todos los niveles de aprendizaje con el propósito de fomentar la competencia comunicativa, objetivo principal para los alumnos que estudian una lengua extranjera.

El proceso de adquisición de un idioma necesita siempre el contexto de la cultura en la que se produce. Los refranes nos ayudan a recrear ese entorno a través de pequeñas notas sobre diferentes y variados temas que nos permiten hacer la comparación cultural con el ámbito del que el estudiante proviene. A lo largo de estas páginas hemos visto que el refranero español posee unos rasgos, características y temáticas propias que pueden ayudar a motivar el aprendizaje y a acercar más al estudiante a la realidad social de la lengua meta.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Curiel, Francisco, (2008): *Mil refranes y trece ensayos*. Málaga, Editorial Arguval.
- De Miguel, Amando, (2000): El espíritu de Sancho Panza. Madrid, Espasa Calpe.
- Koszla-Szymanka, Margarita, (2000): Los proverbios y refranes en la enseñanza de la lengua española. Actas XXXVIII (AEPE) [en línea] cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/.../congreso_38_27.pdf (fecha de consulta: febrero, 2014)
- Penadés Martínez, Inmaculada, (2006): El valor discursivo de los refranes ELUA 20, págs. 287-304
- -----, (2008): 70 refranes para la enseñanza del español. Madrid, Arco Libros.
- -Fernández Poncela, Anna M., (2002): Estereotipos y roles de género en el refranero popular. Barcelona, Anthropos.
- RAE, (2001): *Diccionario Real Academia Española* 22ª edición [en línea] http://rae.es/ (fecha de consulta: marzo, 2014)
- Ruiz Moreno, Rosa, (1998): *Reflexiones sobre el origen de los refranes*. revistas.ucm.es/index.php/ANQE/article/download/.../3850 [en línea] (fecha de consulta: febrero, 2014)